

## Lecturas del Domingo 12º del Tiempo Ordinario - Ciclo A

---

Domingo, 25 de junio de 2023

### Primera lectura

Lectura del libro de Jeremías (20,10-13):

Dijo Jeremías: «Oía el cuchicheo de la gente: "Pavor en torno; delatadlo, vamos a delatarlo." Mis amigos acechaban mi traspié." A ver si se deja seducir, y lo abatiremos, lo cogemos y nos vengaremos de él." Pero el Señor está conmigo, como fuerte soldado; mis enemigos tropezarán y no podrán conmigo. Se avergonzarán de su fracaso con sonrojo eterno que no se olvidará. Señor de los ejércitos, que examinas al justo y sondeas lo íntimo del corazón, que yo vea la venganza que tomas de ellos, porque a ti encomendé mi causa. Cantad al Señor, alabad al Señor, que libró la vida del pobre de manos de los impíos.»

### Salmo

Sal 68,8-10.14.17.33-35

*R/. Que me escuche tu gran bondad, Señor*

Por ti he aguantado afrentas,  
la vergüenza cubrió mi rostro.  
Soy un extraño para mis hermanos,  
un extranjero para los hijos de mi madre;  
porque me devora el celo de tu templo,  
y las afrentas con que te afrentan caen sobre mí. **R/.**

Pero mi oración se dirige a ti,  
Dios mío, el día de tu favor;  
que me escuche tu gran bondad,  
que tu fidelidad me ayude.  
Respóndeme, Señor, con la bondad de tu gracia;  
por tu gran compasión, vuélvete hacia mí. **R/.**

Miradlo, los humildes, y alegraos,  
buscad al Señor, y revivirá vuestro corazón.  
Que el Señor escucha a sus pobres,  
no desprecia a sus cautivos.

Alábenlo el cielo y la tierra,  
las aguas y cuanto bulle en ellas. **R/.**

## **Segunda lectura**

### **Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos (5,12-15):**

Lo mismo que por un hombre entró el pecado en el mundo, y por el pecado la muerte, y así la muerte pasó a todos los hombres, porque todos pecaron. Porque, aunque antes de la Ley había pecado en el mundo, el pecado no se imputaba porque no había Ley. A pesar de eso, la muerte reinó desde Adán hasta Moisés, incluso sobre los que no habían pecado con una transgresión como la de Adán, que era figura del que había de venir, Sin embargo, no hay proporción entre el delito y el don: si por la transgresión de uno murieron todos, mucho más, la gracia otorgada por Dios, el don de la gracia que correspondía a un solo hombre, Jesucristo, sobró para la multitud.

## **Evangelio**

### **Lectura del santo evangelio según san Mateo (10,26-33):**

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus apóstoles: «No tengáis miedo a los hombres, porque nada hay cubierto que no llegue a descubrirse; nada hay escondido que no llegue a saberse. Lo que os digo de noche decidlo en pleno día, y lo que escuchéis al oído pregonadlo desde la azotea. No tengáis miedo a los que matan el cuerpo, pero no pueden matar el alma. No, temed al que puede destruir con el fuego alma y cuerpo. ¿No se venden un par de gorriones por unos cuartos? Y, sin embargo, ni uno solo cae al suelo sin que lo disponga vuestro Padre. Pues vosotros hasta los cabellos de la cabeza tenéis contados. Por eso, no tengáis miedo; no hay comparación entre vosotros y los gorriones. Si uno se pone de mi parte ante los hombres, yo también me pondré de su parte ante mi Padre del cielo. Y si uno me niega ante los hombres, yo también lo negaré ante mi Padre del cielo.»

## **Comentario a las lecturas.**

Ser discípulo es difícil, e incluso arriesgado. No pocos han pagado con su vida - lo más importante que tenemos- por mantenerse fieles a Jesús. Y por eso advertía Jesús: «*No tengáis miedo a los que matan el cuerpo*».

Cuando uno se toma en serio lo de ser discípulo, será fácil que se encuentre con la incomprensión, la burla, la sensación y la experiencia de estar remando contra corriente, de ser un bicho raro en medio de la sociedad, e incluso que te hagan el vacío hasta los tuyos. ¿Por qué si no, tantos se guardan la fe en lo escondido, como si fuera una especie de secreto o asunto privado, y tienen miedo de proclamar su fe, o la «adaptan» a lo que hace y piensa la mayoría para ser «modernos», y no tener problemas o no desentonar?

Fijaos en **Jeremías**: un tipo sensible, delicado, apasionado, un poco sentimental y hasta poeta, muy encariñado con su tierra y con su gente. Procura vivir tranquilo y llevarse bien con todo el mundo. Y Yahveh se mete por medio y le encomienda una palabra cortante, que quema, que echa por tierra las seguridades, que denuncia y amenaza. Antes siquiera de haber intentado anunciar ese mensaje, ya se siente mal. No le va ir de aguafiestas, de pájaro de mal agüero. Y cuando por fin se ponga a ello, le van a venir encima calumnias, acusaciones, denuncias, persecuciones (incluso de sus parientes y amigos)...

Cuando Dios se empeña en sacudir la tranquilidad de cualquiera, se acaba esa vida sin sobresaltos y complicaciones que tan esforzadamente procurábamos llevar. Suena bonito eso de que Dios está con Jeremías «*como fuerte soldado*», pero no parece que le amortigüe los golpes que le toca recibir.

Claro que al propio Hijo de Dios le ocurrió algo parecido, y el Padre Dios no corrió para librarle de la Cruz, ni fulminó como escarmiento a sus verdugos, ni hizo perder el puesto a los Sumos Sacerdotes y autoridades políticas que lo condenaron. Ante Cristo crucificado descubrimos a un Dios «impotente», débil, que no se hace respetar, que se limita a seguir amando y esperando.

Por tanto, que nos quede claro que no se trata de espantar el miedo porque Dios nos vaya a resolver las dificultades. Ni Dios tiene la culpa de que se nos caigan los pelos de la cabeza, ni de que un gorrión acabe vendido en un puesto del mercado. Nosotros quisiéramos un Dios escudo, pararrayos, refugio blindado, acolchado para amortiguar los golpes, un Dios que haga de impermeable... Pero como esto no suele ocurrir, acabamos prescindiendo de Él y de sus llamadas. Entonces, ¿dónde hay que buscar el motivo para que no temamos, visto lo que «hace» Dios? Jesús se atrevió a decir que la felicidad está en confiar fielmente en Dios.

***Hermano Templario: ¿Cómo andamos de confianza en Dios? ¿creemos que Dios está con nosotros también cuando las cosas nos van mal o no salen según nuestros planes? ¿somos capaces de abandonarnos en sus manos y repetir con el corazón lleno: non nobis Domine, non nobis.....?***

**¡Larga Vida al Temple!**

**□ Dios Padre te necesita, cuenta contigo, te pide acciones concretas cada día para transformar la humanidad con su**

Palabra. Proponte cada día una acción concreta que vaya cambiando tu ser.



## **FORMULA ORACIONAL de la ASAMBLEA TEMPLARIA DE ORACIÓN**

- 1- Posición y relajación del cuerpo, en pie, sentados o arrodillados cada uno asumiendo la postura que favorezca más su concentración. Lo importante, independientemente de la posición que se adopte, es colocarnos con la actitud de un ser ante su Creador y Padre, rodeados y acogidos por su fortaleza y ternura y transportados al tiempo eterno.
- 2- Cerrar los ojos. Calmar toda emoción. Silenciar toda actividad mental discursiva e imaginativa. Alcanzar el máximo de intensidad para, como sugiere el Papa Francisco sentir que "La oración no es magia, sino un confiarse en el abrazo del Padre. Tú debes orar a quien te engendró, al que te dio la vida a ti concretamente".
- 3- Desde esa actitud, sintiendo como dice Francisco que "tenemos un Padre cercanísimo que nos abraza", recitamos el Padrenuestro de forma sentida:

***Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre.  
Venga a nosotros tu Reino, hágase tu Voluntad así en la tierra como en el cielo.  
Danos hoy nuestro pan de cada día y perdona nuestras ofensas, porque  
nosotros ya hemos perdonado a quienes nos ofenden.  
No nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal.  
Porque Tuyo es el Reino, el Poder y la Gloria, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y  
siempre y en los siglos de los siglos.  
Amén.***

**Versión en Latín:**

***Pater Noster, qui es in coelis, sanctificetur nomen tuum.  
Adveniat Regnum tuum, fiat voluntas tua, sicut in caelo et in terra.  
Panem nostrum cotidianum da nobis hodie, et dimitte nobis debita nostra, sicut et  
nos dimittimus debitoribus nostris.  
Et ne nos inducas in tentationem, sed libera nos a malo.  
Quia Tuum Regnum, et Potestas et Gloria, Pater, Filius et Spiritus Sanctus, nunc et  
semper et in saecula  
Amen***

- 4- A continuación, siguiendo la indicación de nuestro padre San Bernardo que dice que "ésta es la voluntad de Dios: quiere que todo lo tengamos por María", rezaremos el Ave María.
- 5- Continuamos centrando la atención dentro de nosotros mismos, en el corazón, tratando de sentir la presencia del Espíritu de Dios en él. Y así, siguiendo el ritmo de la respiración, según el método de Oración Hesicasta decimos interiormente:

**"Señor", (alargando la pronunciación al tiempo de la inspiración; al expirar, en profunda meditación decimos): " ten piedad "....**

*"Señor (inspiración), ten piedad (expiración), o bien: " " Señor Jesucristo (inspiración) ten piedad (expiración).*

**Larga Vida Al Temple**